

sus presentó otro igual en el viaje de Krusenstern: Se hablará separadamente sobre este particular.

Pocos peces hay en nuestros mares cuya configuración sea mas singular que la de la dorada.

Su cuerpo es comprimido: visto de lado presenta un cortorno ovalado en cuya extremidad aparece una cola corta y poco elevada. Su cabeza queda comprimida en la parte anterior del óvalo pero bajo la forma de un romboide, cuyo perfil forma uno de los lados y la mandíbula inferior otro. El tercero se extiende desde el ángulo de esta mandíbula al del opérculo y el cuarto desde el ángulo del opérculo hasta el occiput; la abertura de los oídos se encuentra con pequeña diferencia paralela al perfil y la boca queda en una posición casi perpendicular. La altura del óvalo, tomada del centro (de la parte inferior de las ventrales) tiene tres quintas partes de la longitud sin comprender la cola que tiene una décima tercera parte de la longitud y sin la caudal que representa la tercera parte de la misma. El grueso del centro mide una quinta parte de la altura. La longitud de la cabeza desde el extremo de la mandíbula inferior hasta el ángulo del opérculo constituye algo mas de la mitad de la longitud del óvalo, y su altura tomada oblicuamente desde el ángulo de la mandíbula inferior hasta el occiput es igual á su longitud.

Los ojos se hallan situados cerca del occiput, y son de figura oval; su diámetro horizontal que es el mayor representa la cuarta parte de la longitud de la cabeza: en la parte anterior del ojo presenta un ligero tubérculo y en cada lado del occiput un pequeño gancho.

El orificio posterior de la nariz está enteramente inmediato al borde anterior de la órbita, muy grande, muy abierta, y ovalada en sentido vertical: el anterior es mucho mas pequeño, está muy inmediato al otro y su forma es redonda.

La abertura de la boca, estando cerrada descendiendo oblicuamente como el borde inferior de la mandíbula, hasta la tercera parte poco mas ó menos de su longitud. Pero esta boca tiene una extremada protractibilidad y la longitud de los pediculos de los intermaxilares permite al pez prolongarlos hasta que la línea de perfil se alarga una mitad mas que en el estado de reposo: entonces el labio superior queda tan avanzado como el otro, mientras que durante el reposo el inferior es el que mas se prolonga.

El maxilar es plano, ligeramente dilatado y truncado por detrás. Su posición en el estado de reposo es algo mas vertical que la abertura de la boca y se aproxima mas al ángulo de la mandíbula inferior.

El primer suborbital es prolongado y carece de dientes y espinas: los siguientes son muy estrechos y estos huesos generalmente cubren poco la mejilla.

El limbo del preopérculo forma un arco largo y muy abierto que se extiende un poco en sentido oblicuo hacia adelante desde la parte posterior de la órbita hasta el ángulo de la mandíbula inferior; no presenta dentelladura, ni espina alguna, pero debajo de su extremidad inferior hay dos ganchos, á poca distancia uno sobre el otro, cuyo inferior sobresale por debajo de la garganta, y pertenecen, el primero al articular y el segundo al angular de la mandíbula inferior. El opérculo es pequeño, plano y de forma triangular; su ángulo posterior es agudo sin ser espinoso; el subopérculo es un medio segmento de círculo y el interopérculo una faja larga y angosta, proporcionada á la longitud del arco inferior del preopérculo. En la parte anterior del ojo hay un pequeño tubérculo y sobre el occiput un pequeño gancho á cada lado.

La abertura de los oídos descende hasta el ángulo de la mandíbula inferior, entre esos dos ángulos es en donde la membrana branquiostega se une al istmo; pero como las dos ramas de la mandíbula son muy móviles, sus ángulos pueden abrirse mucho y ensanchar á proporcion la boca y los orificios de las branquias.

Una faja estrecha de dientes en forma de carda, finos y poco numerosos guarnece cada mandíbula. También se presenta un pequeño grupo de ellos en cada lado del borde anterior del vómer; pero no los hay en los palatinos, ni sobre la lengua que es angosta, algo puntiaguda y muy suelta. Los arcos de las branquias están guarnecidos de tubérculos armados de dientes en forma de carda, así como los de la faringe que son poco voluminosos. La membrana branquiostega bastante estrecha está sostenida por siete radios arqueados, cuyos anteriores son débiles; detrás de la sien á la altura del ojo, y encima de la abertura de los oídos hay una pequeña cresta terminada por una espina, y que, (cosa singular) pertenece, como lo vamos á ver, no al superescapular que está sutilmente articulado con el cráneo, sino al escapular. De modo que el humeral presenta entre el ángulo del opérculo y el pectoral una punta comprimida cortante por arriba y por abajo, y que se dirige ablicuamente hacia la parte superior.

La pectoral está adherida un poco mas abajo de la altura media del cuerpo, es redonda y de mediano volumen, pues su longitud no constituye mas que la novena ó la décima parte de la longitud total del individuo. Consta de trece radios, de los cuales el primero es sencillo y los otros muy poco ramosos. Nótese al través de la piel el estilete caracoidiano, pero no aparece á la vista desnudo como Bloch lo ha representado.

Las ventrales están adheridas poco mas ó menos bajo las pectorales, y hablando con mas propiedad, un poco mas adelante; escóndelas mucho en longitud hacia la parte posterior, pues casi son tres veces mas largas que ellas, por cuya razón su punta llega al tercer radio de la anal. El aguijón no tiene mas que la mitad de la longitud de la aleta. La primera dorsal principia á poca distancia detrás del occiput sobre el ángulo del preopérculo, y ocupa en proporciones iguales con la segunda lo restante de la curva del dorso. Presenta diez aguijones, de los cuales el primero tiene poco mas de la tercera parte de la altura del cuerpo; el segundo y el tercero le exceden algo, y luego van en disminución hasta el décimo que es extremadamente corto. Cada uno de esos aguijones tiene su base armada por cada lado de una espina corta y puntiaguda. Están envueltos, como generalmente sucede por la membrana de la aleta, pero esta membrana al aproximarse á la extremidad superior pierde su consistencia, y se prolonga en forma de hilos tan largos como los mismos aguijones, y sostenidos en lo interior por fibras elásticas, que al parecer son un prolongamiento de la sustancia ósea del aguijón. El radio penetra fácilmente al través de esas cubiertas, y entonces en vez de parecer prolongaciones, toman el aspecto de pedazos de la membrana, pero no es así. La segunda dorsal está inmediata á la primera, y sin embargo la membrana sigue bien escotada hasta el cuerpo, de manera que en realidad son dos aletas. Tiene veinte y tres radios articulados; los primeros son muy bajos, y los que mas altura tienen como el tercero posterior, no llegan á la quinta parte de la altura total.

En cada lado de la base de esta segunda dorsal hay una fila de piezas óseas, prolongadas, cuyo número generalmente es nueve, y algunas veces ocho y diez, sosteniendo cada cual una espina en forma de gancho, ó compuesta de dos piezas afiladas y agudas, cuya superior se dirige oblicuamente hacia arriba y hacia atrás, y la inferior es casi horizontal y dirigida lateralmente. La serie de esas espinas ganchosas parece ser una continuación de las sencillas que arman la base de los aguijones de la primera dorsal.

También tiene dos anales, aunque tal vez no se hallan tan profundamente divididas como las dorsales: la primera de aquellas no tiene mas que cuatro aguijo-

nes la mitad menos largos que los del dorso, y sin prolongamientos filiformes, pero están armados de una pequeña espina en su base.

La segunda anal corresponde á la dorsal blanda por su volumen y posición. Tiene veinte y un radios articulados, y el contorno de su base se presenta también protegido por nueve espinas aborquilladas en cada lado. La parte de la cola desnuda, detrás de la anal y dorsal es pequeña, comprimida, y casi cuadrada; la caudal tiene su borde algo redondo, y en ella no se cuentan mas que trece radios enteros, la mayor parte ramosos hasta la mitad, y dos ó tres pequeños por encima y debajo de su base.

Además de la armadura de las aletas tiene la quilla de su pecho entre los oídos y el vientre, y la del abdomen, desde sus ventrales á la anal guarnecidas de dos filas de escudos óseos, montados cada cual de una espina que por la parte posterior termina en un pequeño gancho: cuéntanse hasta cinco pares de dichos escudos en la primera división, y ocho en la segunda. Entre el último y penúltimo se presenta la abertura del ano.

La mejilla, que con arreglo á la longitud del preopérculo forma un triángulo bastante alto, es la única parte de la cabeza que tiene escamas. Estas se parecen á las de su cuerpo y son pequeñas, ovaladas, y están casi sumergidas en el epidermis; cubren la piel; pero no están en forma de teja las unas sobre las otras, ni constituyen filas regulares; vistas al lente no presentan mas que surcos que brillan irregularmente. La línea lateral tiene una curvatura bastante parecida á la del dorso, y sin embargo se acerca mas á él hacia delante, donde su distancia es una quinta parte de la altura que hacia atrás, en donde es duplicada la distancia. Toda ella está marcada por una serie de prominencias largas, estrechas y sencillas.

Dícese que la dorada ha recibido su nombre por causa del color amarillo que ostenta, y Bloch presentó efectivamente su diseño iluminado con este color. Es posible que así sea realmente en ciertas ocasiones, sobre todo estando muy fresca; pero la que Cuvier tuvo ocasión de observar era de un color gris plateado, tirando á pardo en la parte superior, y atravesado en su longitud por algunas fajas amarillentas, interrumpidas y mal indicadas. En cada lado, y casi en el centro del óvalo, presenta una extensa mancha redonda, negruzca en su centro, mas oscura en sus bordes, y rodeada de dos círculos: uno mas pálido que el gris amarillento del fondo, y otro negro y mas estrecho. Esta disposición anular, muy pronunciada en los individuos jóvenes, va desapareciendo con la edad, y la mancha se va haciendo mas uniformemente negra y mas nebulosa. El abdomen de los individuos jóvenes presenta también un matiz mas plateado, y las aletas, particularmente las ventrales son negruzcas. Los filamentos de la primera dorsal están marcados cada cual por una línea blanca que ocupa toda su longitud.

Mr. Cuvier vió doradas de dos pies de longitud, y según dicen hay algunas de dos pies y medio.

Mr. Delalande trajo del Cabo una dorada, que presentaba la mayor semejanza con la que se acaba de describir, no siendo por el menor volumen y mayor número de los escudos espinosos que cubren la parte blanda de la dorsal y la anal. Los escudos que forman bajo el vientre una doble quilla, no estaban armados de puntas sino de espinas obtusas.

El individuo medía dos pies de longitud.

Se ha dicho que en la colección de peces impresa en el Japon, se ve un diseño que aunque poco exacto, presenta mucha semejanza con la dorada de nuestros mares.

La existencia de este pez en el Océano Oriental, acaba efectivamente de ser confirmada por Mr. Filesius que ha presentado un dibujo mas correcto de

aquel pez en el viaje de Krusenstern, bajo el nombre de *dorada ó pez de espejo del Japon*. No pudiendo Cuvier emitir su juicio sino con arreglo á lo que arroja de sí ese diseño, apenas se atrevió á afirmar que la especie que representa sea diferente de la dorada común de nuestros mares, cuya descripción acaba de hacerse. Pero de todos modos es una cosa digna de atención la existencia en un mar tan distante de una especie, sino idéntica á la nuestra, por lo menos parecida hasta un grado digno de admiración.

Otra especie del Mediterráneo, no indicada por los autores, ha sido á pesar de sus notables diferencias, confundida con la dorada ordinaria.

GÉNERO CAPROS.

El género de los capros, establecido por Lacépède tiene algunos caracteres comunes con los zeos, y particularmente la profunda división de la aleta del dorso. Pero carecen de aguijones á lo largo de la dorsal y la anal. Su boca es mas protractil que la de la dorada, y parecida á la de los écúlas y gerros. Todo su cuerpo está cubierto de escamas duras y ásperas, y sus dientes son muy pequeños.

No se conoce mas que una sola especie de capros, poco abundante aunque muy esparcida por todo el Mediterráneo, y rava es la vez según parece que sale de sus aguas; Cuvier no tuvo noticia de haberse presentado ningun individuo de esta especie en el Océano no siendo en octubre del 1833. El doctor Enrique Boase presentó á la sociedad zoológica de Londres, el diseño de un pez, cogido en Mounts-Bay en la costa de Cornouailles, que los ictiólogos de aquella sabia corporación reconocieron ser un capros.

ZEO APER.

(*Zeus aper*, Linn.; *Capros aper*, Lacépède).

Este pez, que es el que mas afinidades presenta con las doradas, es una pequeña especie que Rondelet describió y representó pasablemente bajo las antiguas denominaciones de *καπρος*, y de *aper*, es decir, jabalí, que creyó deberle aplicar por la configuración de su hocico, y por tener la piel dura, lo cual Ateneo, siguiendo la opinión de Aristóteles, atribuye también al jabalí. Por una parte, el pez caracterizado con este nombre, es en las obras del mismo Ateneo ponderado como un manjar excelente en concepto de un gran conocedor llamado Archestrato, y por otra Aristóteles lo cuenta entre los peces de río, y entre los que producen una especie de gruñido, dos rasgos que convienen muy poco al pez de que nos estamos ocupando. Aldebrand no tampoco admite la aplicación de la palabra *καπρος*, y puede por lo tanto decirse que la nomenclatura antigua de este pez, así como la de otros muchos, es todavía muy dudosa.

Tampoco ha recibido modernamente nombres vulgares mas que en muy pocas partes por lo poco que abunda, y acaso porque su diminuto volumen lo ha hecho pasar desapercibido. Brunnich no tuvo ocasión de ver mas que un solo individuo en Marsella; Rondelet lo calificó de *admodum rarus*, y Willughby dice haberlo visto en las profundidades, y que los pescadores no lo cogen sino hallándose el mar agitado por la tempestad; añade además que en Roma lo llaman *strival*, y en Génova *riondo*. Según Rafinesque, en Sicilia le dan el nombre de *pesce tariolo*. En Génova, según Mr. Rafinesque lo llaman también *lucerna* y *pesce pavotto*; pero no se sabe en qué autoridad se funda aquel observador para decirlo. Tampoco se sabe en qué testimonio se apoya para asegurar que su carne es dura, y que alguna vez exhala hedor: temible es que haya aplicado al *καπρος* lo que Ateneo dice del *Capriscus*. Sin embargo lo que Rafinesque dice vuelve

á repetirlo y confirmarlo Mr. Risso, asegurando que la carne del pez en cuestion, es de poco sabor y exhala continuamente un olor malo. Los señores Rondelet ni Willughby, no dijeron una palabra sobre este particular.

No incluyó el continuador de esta historia entre los nombres vulgares que se dan á este pez el de *verrat*, dado por Mr. Risso, ni el de *capro arizzato*, mencionado por Rafinesque, denominaciones que indudablemente se han derivado en los tiempos modernos de la palabra latina *aper*.

GÉNERO

LAMPRIIS, SCULA Y MENÉ.

Los zeos de que se va á hablar á continuacion, forman la segunda seccion de la quinta tribu de los escomberoideos, y no tienen mas que una sola dorsal.

El primer género de este grupo está fundado en un pez de nuestras costas; pero no se encuentra en ellas ninguna especie de los otros dos géneros, que pertenecen exclusivamente á los mares de la India Oriental.

DE LOS LAMPRIIS Y EN PARTICULAR DEL LAMPRIIS MANCHADO Ó CRISOTOSIS, LLAMADO TAMBIEN PEZ LUNA.

(*Lampris guttatus*, Retzius.)

Cosa es por cierto extraña el que un pez tan hermoso y tan grande como el lampris, y que por añadidura no es nada raro en nuestros mares, haya tardado tanto en ser descrito, y sobre todo que los diversos autores que se han ocupado en su descripcion, lo hayan hecho con tan poco conocimiento de sus respectivos trabajos.

El pez á que nos referimos aparece en las costas de Francia, procedente segun se cree de las aguas del Norte, y solo desde muy poco tiempo á esta parte, se sabe que penetra tambien en el Mediterráneo. En las inmediaciones de Leish (puerto de Edimburgo), cogieron uno en 1750 que fue descrito en las Transacciones filosóficas por el doctor Mortimer, acompañándole con un diseño que ha sido copiado con bastante frecuencia. Cierta príncipe que en aquellos momentos se hallaba en Inglaterra, presumió reconocer la especie, y dijo que en su país (Anamaboo) lo llamaban *Opah*, y los ingleses residentes en aquellas costas *King-fisch*, esto es, pez real. A ese príncipe negro es á quien debe la especie esos dos nombres, y por su autoridad se han conservado hasta nuestros días; mas en concepto de Cuvier puede pensarse que el príncipe se engañó por la semejanza del pez en cuestion con algun otro de los de la zona tórrida.

Lo que es cierto es que nadie ha traído individuo alguno de esta especie de las regiones calientes del Atlántico. En setiembre de 1767 se encontró uno en la arena cerca de Beyth, (condado de Northumberland.) El mismo año se cogió otro en la bahía de Filey no lejos de Scarborough en la costa del condado de York, y en 1772 se pescó uno de los mayores que se han visto en Torbay (canal de la Mancha, costa meridional de Devomhire).

Mr. Faber nos dió á conocer el nombre vulgar que los habitantes de Islandia dan al lampris, nombre (*gudlags*), que en concepto de dicho autor es una corrupcion de la palabra *Gotteslachs* (salmon de Dios), muy antiguo en aquel país, y que se refiere á la hermosura del pez.

El individuo descrito en la Memoria que Mr. Faber escribió sobre el particular, fue cogido en Issefjord en el golfo de Zelandia en abril de 1819, y llevado á Copenhague por los pescadores que por de pronto cre-

yeron haber cogido un delfín en sus redes en vista del volumen que presentaba. Los anales irlandeses que con ese motivo consultó aquel naturalista, le dieron á conocer que en 1672 se habia pescado otro *gudlags*, y otros muchos en las mismas costas y en diversas épocas; pero segun parece, esa especie no permanece constantemente cerca de la isla, pues Olafsen y otros viajeros mas modernos no hacen ninguna mencion de ella, y Mr. Faber no encontró datos que le demostraran que llega mas al Norte avanzando cerca de las costas de Groelandia. Dice tambien el mismo autor que la carne del lampris es encarnada, semejante á la del salmon, y que goza de mucho aprecio entre los islandeses.

Cita tambien Mr. Nilson el lampris *guttatus* entre los peces de Noruega, pero como uno de los mas raros ni le cuenta, como Mr. Faber, mas que seis radios en los oídos, aunque el autor de esta historia estaba bien seguro de haberle contado siete.

A lo que se acaba de decir acerca de los diversos sitios en que se pesca el lampris, hay que añadir que tambien se ha pescado en los alrededores de Havre en 1804, un hermoso individuo que es el de mas dimensiones que existe en el Museo de Historia natural de París.

Aunque este género no sea enteramente extraño al Mediterráneo, parece sin embargo que es rara la vez que se deja ver en sus aguas. La segunda edicion de las obras de Mr. Risso es en concepto de Mr. Valenciennes, el primer sitio en que se hace mencion del lampris como habitante de aquel mar. En 1829 fueron cogidos dos individuos en las costas de Provenza: el primero lo fue en la rada de Pulon á fines de mayo, sin ser conocido por parte de ningun pescador, ni de ningun otro habitante de la ciudad; y el segundo que fue cogido á mediados de julio, era un poco menor, y tambien enteramente nuevo para los pescadores. Este fue recogido y preparado por Mr. Polydoro Roux, conservador del museo de Marsella.

Todos estos hechos nos dan autoridad bastante para decir que el lampris es un pez oriundo del Norte del mar Atlántico, y sobre todo, de la costa de Europa; pues no se ha encontrado vestigio ninguno de su existencia en las costas de América. Alguna se extravia, digámoslo asi, en el Mediterráneo; pero aun no ha sido posible seguirle hácia el Sur. Por el vago dicho de un príncipe de Anamaboo, no es seguro decir que existe en la costa de Guinea, ni por una falsa cita puede suponerse que habita en los mares de la China.

Este pez presenta caracteres singulares muy numerosos, y cuyo conjunto justifica muy bien la fundacion de un género particular; mas no todos esos caracteres han sido bien clasificados por los que lo han establecido. Retzius llegó hasta á equivocarse en algunos de ellos, como cuando le atribuyó seis radios á la membrana de los oídos, siendo asi que tiene siete, y cuando habló de una hendidura larga que aseguró haber observado detrás de la pectoral, y que regularmente no seria mas que el surco situado generalmente en los peces detrás del hueso de la espalda. Mr. de Lacépède anduvo mas acertado al decir que el número de los radios de las ventrales pasa de ocho; pues efectivamente llega á catorce.

Añádase á eso la falta en el dorso de espinas, sean libres, sea reunidas en aleta; no siendo una sola en el borde de la dorsal; el modo de unirse las pectorales por medio de una línea horizontal, la reunion de la forma alta y comprimida, y la de la boca mal armada del zeo, y se comprenderá que efectivamente el lampris no puede entrar en ningun otro género. Presenta gran número de caracteres que le aproximan á los atunes, como por ejemplo: la naturaleza de la piel, la especie de coselete de que se presenta armado, y otros que pueden sacarse de su estructura interior.

Los colores del lampris ostentan mucha magnifi-

cia. Todo su dorso es de un azul de acero que hácia los lados va convirtiéndose en color de lila, y en el mas hermoso color de rosa hácia el vientre. Por todo el fondo de su cuerpo campean manchas numerosas, ovaladas; blancas; algunas veces como leche, y otras del mas brillante plateado: el diámetro de estas manchas es menor en la cabeza. Los opérculos son muy brillantes, y el iris de sus grandes ojos ostenta el mas hermoso color del oro: finalmente, todas las aletas estan teñidas de encarnado bermellon.

Tan hermoso adorno es lo que hizo emplear á uno de los correspondientes de Buffon la frase algo afectada de que el lampris parece un señor de la corte de Neptuno en traje de gala.

El lampris es uno de los mayores peces de nuestros mares: se ha visto un individuo de 82 libras; el de Tharrisson pesaba 78, y el que fue cogido en Torbay en 1772 tenia de peso 140 libras, y de longitud cuatro y medio piés ingleses.

El individuo que sirvió á Cuvier para esta descripcion, tenia tres piés de largo, y fue remitido por el profesor Mr. Laurent de Tulon. Cuvier recibió tambien otro mas pequeño (dos piés y medio) cogido en Marsella, y debido al celo del desgraciado Mr. Polidoro Roux, y por último, puede verse el esqueleto de un individuo de tres y medio piés de largo.

DE LOS ECUA.

Después de los doradas y capros se coloca naturalmente un grupo de peces del mar de Indias que se aproximan á aquellos por su forma comprimida, por las escamas pequeñas y lisas, protractilidad de la boca y otros caracteres, pero cuya dorsal no está dividida. Las especies á que nos referimos son pequeñas, abundantes en individuos, y existe un número considerable de ellas: muchas han sido descritas en diversas épocas, á pesar de no haber sido siempre bien comprendidas sus verdaderas afinidades, por cuya razon se las ha dispersado en diversos géneros.

Con objeto de dar al lector la idea mas exacta del género de que estamos tratando, reuniremos un número considerable de los rasgos que se reproducen en todas sus especies, como su pequeña boca trasversal, prolongándose hácia adelante como las de las doradas, y mas semejante aun á la de los Gerros, y guarnecida generalmente de dientes finos como las de los quetodontes: su órbita, provista en su ángulo anterior, de una á dos pequeñas espinas; los dos orificios de sus narices aproximados el uno al otro, y al borde anterior de su órbita; su frente plana, ó tal vez cóncava entre los ojos, y que se eleva prolongándose en punta hasta sobre las pectorales, de manera que forma una nuca muy alta y desnuda; una pequeña cresta ósea detrás de la nuca y sobre la parte anterior de la base de la dorsal, y otra semejante entre el ano y el principio de la anal que algunas veces se prolongan en forma de punta, recortada hácia la parte anterior de esas aletas; una primera espina dorsal muy pequeña, la segunda y la tercera, mas ó menos fuertes y altas, las siguientes menguan rápidamente, las mismas proporciones en los primeros radios de la anal; el bacinet en forma de rectángulo, cuyas espinas laterales se perciben al tacto bajo la piel; la espina de las ventrales fuerte, y una escama longitudinal y puntiaguda sobre su base, el cuerpo alto y comprimido, cubierto de escamas apenas sensibles, por lo lisas y adheridas que se hallan al epidermis; sus bordes superiores é inferiores dentellados en forma de sierra, á lo largo de las bases de la dorsal y de la anal; la línea lateral pararela poco mas ó menos al dorso, hácia la tercera parte superior del cuerpo, y sus escamas, reforzándose algo en la mayor parte de las especies, en los lados de la cola; finalmente, la caudal ahorquillada. Añádase á todo eso la facultad de poner en situacion

fija las primeras espinas de la dorsal y la anal, convirtiéndolas de este modo en unas armas defensivas terribles, y se podrá en vista de ese cuadro comprender cuán natural es el establecer ese género, y cuánto se diferencian sus especies.

Con los gerros de la familia de los menides es con quien pueden confundirse los Ecuas, y asi es que Russel efectivamente mezcló las especies de estos dos géneros; mas pueden estos últimos distinguirse á primera vista por la pequenez de sus escamas, y por otra parte los gerros no tienen ni las dentelladuras de la base de la dorsal, ni de la anal, ni aquel largo espacio desnudo sobre la nuca, ni la cresta, ni la espina recortadas hácia la parte anterior de la dorsal.

No se encuentra este género mas que en el Océano oriental: el Atlántico sostiene algunos gerros, pero no hay noticia de haberse encontrado ningun ecula.

El nombre genérico de estos peces en Pondichery, segun Mr. Leschenault, es *kare*, y en Vizagapatam, segun Mr. Russel, *karah*, que es el mismo nombre pronunciado de distinto modo. Bloch lo ha cambiado en *karel*, que tal será como se pronuncia en Tranquebar.

Su carne en general es ligera y de buen sabor, y aunque la mayor parte de las especies son muy pequeñas se acostumbra secar ó salarlas que por la costumbre de vivir en manadas, pueden ser cogidas en mucha abundancia. Asi es que son muy bien conocidas de los pescadores, que les han dado un nombre genérico aplicado muy exactamente, y numerosas denominaciones específicas. Puede decirse que los pescadores tamules establecieron el género de que nos ocupamos, antes que Cuvier.

ECULA ENSIFERA.

(Valenc.)

Esta especie llamada en Pondichery *kagi kare* y en Tranquebar *muntchikarel*, segun el misionero John, citado por Bloch, no es del número de las que fueron conocidas de Mr. Russel. Encuéntranla con bastante frecuencia en la Isla de Francia, de cuyo punto remitió ejemplares Mr. Desjardins, y Mr. Dussumier trajo un grande y hermoso individuo. Encuéntrase reunidos en esa especie todos los caracteres que se han asignado al género, y se distingue principalmente por el segundo radio espinoso de su dorsal y de su anal, que es comprimido, ancho y corvo, de manera que parece una hoja de sable: la anchura del radio de la anal es verdaderamente notable.

Mr. Leschenault, que ha observado el pez de que nos ocupamos, recién cogido, dice que su color es plateado; y que desde el dorso hasta la mitad de la altura se extienden como unas diez líneas rojas. Mr. Dussumier vió un individuo cuyo dorso era gris-verdoso con fajas verticales mas oscuras, cuyo color se debilita ó desaparece en la diseccion, pero no de manera que queden borradas enteramente las huellas; el diseño iluminado de Mr. Bloch, corresponde bastante á esa descripcion.

Mr. Leschenault añade que alguna vez llega á tener cerca de un pié de longitud; que en la rada de Pondichery suelen cogerlo en todas estaciones, pero rara vez, y que su carne es delicada y suele darse de alimento á los enfermos.

Mr. Dussumier, que trajo un ejemplar de esta especie de la Isla de Francia, dice que allí la denominan *sap-sap*; que es un excelente pez; que no se presenta durante ciertas épocas y en pequeño número, y que alguna vez suele pesar libra y media.

Bloch, refiriéndose á John, asegura que su carne es crasa, de buen sabor, y que suministra buen alimento en los días de vigilia á los portugueses de las inmediaciones de Tranquebar. Cögenlo tambien en

esa costa todo el año, pero particularmente en diciembre. Rara vez suele remontarse por los ríos.

ECULA YEGUA.

(*Ecula caballa*, Valenc.; *Scomber ecula*, Forsk.; *Tottah-karah*, Russel.)

Se han encontrado individuos de esta especie en el mar Rojo por los señores Ehvenberg y Ruppel; en la costa de Malabar, por Mr. Bélanger y de Bombay por Mr. Dussumier: los señores Quoy y Gaimard trajeron de Guam un ejemplar.

Su longitud suele llegar á siete pulgadas. Forskal da la misma dimensión á su *scomber ecula*; dice además que los árabes le dan el nombre de *abu-kuru*, que se traduce por *sella prœditus*, y que Mr. de Lacépède procura explicar diciendo que proviene de haberse comparado á una silla de caballo la callosidad cóncava, y la prominencia aguda que Forskal dijo hallarse situada *ante pinna*, suponiendo que esto quiere decir *delante de las aletas pectorales*; pero el texto de Forskal, no menos que la naturaleza, demuestran que aquel aparato está situado en la parte anterior de las ventrales, y por lo tanto no se comprende qué relación puede tener con una silla de montar.

Las demás especies designadas con los nombres de *Ecula coma*, que en concepto de Mr. Valenciennes es muy parecida á la primera, de *Ecula de Dussumier*, de *Ecula bindo*, y de *Ecula Ruconio* no presentan diferencias que merezcan hacer de ellas una mención particular.

A continuación de los éculas plateados, siguen cuatro que se distinguen por una mancha negra en la punta de la parte espínosa de su dorsal. Sus denominaciones son *Ecula gomorah* (*Equula gomorah* Valenciennes), de cuya especie envió de Pondichery Mr. Leschenault un individuo de dos pulgadas y media de longitud, añadiendo que puede pescarse durante todo el año en aquella rada; que lo denominan *kotou-karé*; que llega á una longitud de cinco pulgadas, y que es bueno para comer. También existen ejemplares de esa especie que fueron cogidos en la costa de Malabar y en el Mar Rojo. *El Ecula de hocico corto* (*Equula brevirostri*, Valenc.) *El Ecula Dacer* (*Equula dacer*, Valenc.) y el *Ecula de Bloch* (*Equula blochii*, Valenc.)

Hay éculas de forma mas prolongada que aquellas de que se ha hablado hasta el presente, exceptuando la de Bloch. Estas son la *Ecula berbis* (Valenc.), la *Ecula prolongada* (*Equula oblonga*, Valenc.) la *Ecula rayada* (*Equula lineolata*) y la *Ecula de pequeña cabeza* (*Equula parviceps*, Valenc.)

También se conocen dos especies de éculas que tienen aun la forma mas prolongada, la frente mas corta, la línea lateral borrada hácia el extremo de la cola, y que podrían, sobre todo la primera, por ser de un color uniforme, ser consideradas como el *meliet ó berbis* de Forskal, si no tuvieran dientes largos y agudos, carácter muy marcado y del cual sería difícil que el sabio discípulo de Linneo no hubiera hablado si lo hubiese encontrado en su pez.

Mr. Leschenault remitió de Pondichery á Mr. Cuvier una y otra especie bajo el nombre vulgar de *sourou-pinan-karé*: lo cual prueba que los pescadores de aquel país las confunden, ó tal vez no serán efectivamente mas que una variedad.

ECULA DIMINUTO.

(*Equula minuta*, Valenc. *Scomber minutus*, Bloch *Sourou-pinan-kaué* en Pondichery, Lesch.)

La primera, en concepto de Mr. Cuvier, es indudablemente

la misma que el *scomber minutus* de Bloch, que le remitió John bajo el nombre de *Pitchei* de Pondichery.

Segun Mr. Leschenault, los individuos de esta especie llegan á medir cinco pulgadas de longitud, abundan todo el año en la rada de Pondichery, y sirven de alimento á los habitantes.

Bloch refiriéndose á su *scomber miratus*, dice que su carne es crasa y de muy buen sabor; que se coge igualmente en el mar que en las embocaduras de los ríos, y algunas veces en grande cantidad.

El otro *Ecula (equula dentex)* remitido de Pondichery, conocido allí con el nombre de *soutou-pinan-karé*, designado por Cuvier con la denominación de *dentex*, y solo notable por la circunstancia de tener los dientes puntiagudos, no es mas que una variedad de la anterior.

Los individuos de esta especie procedentes de Pondichery no tenían mas que dos pulgadas y media de largo; pero se han visto cogidos en la Isla de Francia de cuatro ó cinco pulgadas, y en los diseños de Mertens figura uno hasta de seis. También se han recibido procedentes de Amboine, Vanicolo y Sechelles.

Las especies que siguen á continuación tienen juntamente con las formas y dientes análogos á las de la primera del género (la *emifera*) el segundo radio dorsal, y algunas veces el segundo de la anal prolongados en forma de filamentos.

Ecula filigera, esta especie es enteramente parecida á la *emifera*, no siendo en que las segundas espinas de su dorsal y su anal, aunque tan largas como las de esta, son mucho mas delgadas á proporcion: la de la dorsal particularmente se prolonga hasta la altura del cuerpo; pero los radios de la anal no tienen tanto prolongamiento. Existen individuos de esta especie en las aguas de las Molucas, de Trinquemala, de Ceilan, en la costa de Malabar y en las Sechelles, y son muy abundantes en aquel archipiélago.

Otra especie muy inmediata á la anterior, si tal vez no es una mera diferencia de sexo, fue caracterizada por Cuvier con el nombre de *ECULA LARGA-ESPIÑA*, en vista de la que trajeron de la isla de Waigiou los señores Lesson y Garnot, naturalistas de la expedición de Mr. Duperrey.

La especie denominada *ECULA CARA* por el continuador de esta historia, y *karah* por Russel, parece exactamente igual á la que se acaba de describir, no siendo que las segundas espinas del dorso y del ano son algo menos largas, y que el fondo plateado de su color está diversificado por manchas ó listas verticales é irregulares de un color oscuro.

Por último, la especie conocida por la denominación dada por Mr. Valenciennes de *ECULA FAJADA*, es la mas parecida á la anterior, y de ella dejó Commerson una descripción denominándola *halec*, y añadiendo *corpore late catheto plateo, dorso supra lineam lateralem transversim fasciato, infra eandem guttato*. Commerson tuvo ocasión de observar individuos de esta especie en Puerto Luis de la Isla de Francia: la especie no es muy comun en aquellas aguas, y á pesar de la poca carne que tienen sus individuos distan mucho de ser enteramente despreciados.

Fáltanos hablar de los éculas que, juntamente con un cuerpo tan alto y con los lados de la anal tanto ó mas cortantes que los de ninguna otra especie, tienen el hocico mucho mas corto, los huesos de la nariz no se presentan en forma saliente, de modo que estando cerrada la boca parece que la parte anterior de la faz se arremanga, si así puede decirse y se continua por medio de una curva cóncava hasta el vértice del triángulo formado por el interparietal.

Con el nombre de *zeus insidiator* clasificó Bloch el pez que Mr. Valenciennes designa con la denominación de *ECULA CUTUTO*, admirándose aquel naturalista

de la protractilidad de su hocico, y de la facilidad que debe tener para apoderarse súbitamente de los animalillos que nadan junto á él. De aquí se infiere que Bloch no vió sin duda la *dorada* comun recién sacada del agua, pues la boca de esta no es menos protractil que la de aquella y la de cualquier otro écula.

Mr. Leschenault remitió de Pondichery un écula llamado *ole-karé* en aquel país, y enteramente parecido al *zeus insidiator* de ventrales cortas de Bloch, á cuya especie no tenemos la menor duda en referirlo.

Este pez, representado en su forma principal por Bloch, no tiene las fajas pardas tan divididas como el que se ha descrito, y sus ventrales terminan de tal manera en punta que llegarían casi á la mitad de la anal. No se atreve Mr. Valenciennes á decir si las ventrales de los individuos que tuvo á la vista eran cortas por efecto de haberse gastado, ó por una variedad de sexo ó de especie; pero afirma que en todo lo demás es absoluta la semejanza.

El individuo de la especie á que nos referimos enviado por Kænig, suele remontarse por las aguas dulces de los alrededores de Surate, y su carne es muy apreciada.

Lo mismo dice Mr. Leschenault de su *ole-karé*, pero no da noticia del sitio en que suelen cogerlo.

Segun Mr. Dussumier abunda en la costa de Malabar esta especie tanto que los habitantes salan grandes cantidades, y se utilizan de ellas durante el mal tiempo.

El *OLE-KARÉ* de que se acaba de hablar, y que fue remitido y clasificado con esta denominación por Mr. Leschenault, es un pez muy parecido al anterior, hasta por lo relativo á los colores; pero á pesar de eso presenta en concepto de Mr. Valenciennes dos caracteres bastante pronunciados para que puedan ser juzgados como propios de la especie.

Los individuos remitidos por aquel observador, además de tener el cuerpo mas elevado, de presentar su línea lateral formada de pequeñas escamas ovaladas que les caracterizan perfectamente apenas llegan á dos pulgadas y media de longitud. Dice Mr. Leschenault que la especie llega hasta las cuatro pulgadas, pero esto no deberá tal vez entenderse sino refiriéndose á la especie anterior que aquel ictiólogo no distinguió de la que se está hablando.

En Bengala el *zeus insidiator* se llama *ectuntia chanda*, segun dice Mr. Buchanan, mas como este autor no dió descripción alguna acerca de esa especie, no puede saberse á cual de los tres anteriores puede aplicarse la denominación.

GENERO MENÉ.

MENÉ es una de las denominaciones que los antiguos griegos daban á la luna, y Mr. de Lacépède lo aplicó á un pez que encontró dibujado en la colección de diseños chinos del Museo de París, y lo hizo copiar en el tomo V de su Historia de los peces. Fundándose en este precedente al establecer un género sin mas datos que el simple diseño hecho por una persona desconocida, tal vez se obrará con alguna ligereza; pero esta circunstancia desaparece considerando que el autor pudo en aquel tiempo (1803), estar seguro de la exactitud del dibujante chino, advirtiendo que ya el mismo pez habia sido enviado de Tranquebar á Bloch, que publicó la descripción y el dibujo en su Sistema póstumo en 1801 con el nombre de *zeus maculatus*.

Russel publicó también la descripción del pez á que nos referimos, el mismo año que Mr. de Lacépède, con el nombre de *ambata kutée* que se le da en Vizagapatam.

Posteriormente puede decirse que el género se

puede establecer con toda seguridad en vista de los ejemplares disecados por Mr. Sonnerat, y remitidos de Pondichery, y de los que los señores Kuhl y Van-Hassel enviaron desde Java al gabinete de Leyden en 1824. Pueden por lo tanto establecerse los datos mas detallados en lo tocante á su descripción.

EL MENÉ ANA-CAROLINA.

(Lacépède).

(*Mené maculata*, Valenc.; *Zeus maculatus*, Bl. Schn. *Ambata kutée*, Rus.)

Refiérese en parte este género al écula *astuto*, y en parte á todas aquellas especies de vientre cortante, de aquellos galos, de aquellos argirey óseos, y de aquellos vómeres de que anteriormente se ha hablado; pero en su totalidad con ninguno presenta mas analogías que con los écula.

Su carácter mas distintivo es el tener la línea de dorso casi recta y la del vientre por el contrario convexa en forma casi semicircular; de esta configuración depende su grande altura vertical. Esta curva inferior es al mismo tiempo muy cortante y está sostenida en su parte anterior por los huesos humerales y los del bacinete, y en la posterior por los interespinosos inferiores de la cola.

El óvalo del cuerpo, sin contar la pequeña cola, ni la caudal es una quinta parte mas largo y ocho veces menos grueso que alto; la línea superior forma un arco muy elíptico; la inferior se compone de dos arcos, de los cuales el anterior menos largo y convexo desciende desde la boca á las ventrales, y el posterior se remonta desde las ventrales á la parte de la cola que está detrás de las aletas, parte que es muy corta, pues no constituye mas que la decimasexta parte de la longitud total. Los ojos están situados casi en medio de este círculo, un poco hácia la parte superior.

El hocico en su estado de reposo es muy corto, y aparece como truncado por una línea vertical por descender la abertura de la pequeña boca oblicuamente hácia atrás el maxilar ancho superior é inferiormente adquiere forma redonda en esta última extremidad, su posición cuando la boca está cerrada, es casi vertical, un suborbital mediano, cuyo borde anterior es medio circular alcanza apenas á cubrir su borde posterior, y cuando esto se verifica, la mandíbula inferior sube casi verticalmente. Todo el aparato maxilar es protractil en su mayor extensión, y aumenta el doble en dimensiones longitudinales. Cada mandíbula tiene una fila muy angosta de dientes aterciopelados, y además del pequeño velo comun detrás de los dientes de la mandíbula superior, tiene otro mas grueso y bilobado pendiente de la extremidad superior del vómer. El opérculo es dos veces y media mas alto que ancho, su borde es redondo, y entero y semejante á los de las otras tres piezas operculares. El orificio de los oídos está hendido hasta bajo el ángulo de la mandíbula inferior; su membrana estrecha y enteramente cubierta por el aparato opercular tiene siete radios.

Los huesos de la espalda no presentan ninguna armadura y solo se echan de ver al tacto bajo la piel, bajo la cual forman con los del bacinete, una armazón muy desarrollada; el hueso estiloides particularmente que es largo y plano llega hasta la base del primer interespinoso inferior detrás de las ventrales. La pectoral, adherida poco mas ó menos en el centro de la altura, es ovalada y de mediano volumen, y su longitud compone la quinta parte de la total; consta de diez y seis radios de los cuales el primero es el mas corto, el segundo el mas largo, y es además ancho y comprimido. Las ventrales adheridas muy cerca la luna de la otra en la extremidad de la larga quilla que forman los huesos del bacinete y en el punto mas bajo de la curva del vientre pero perpendiculares á las pectorales, tienen la espina muy corta y el primer radio blando

comprimido y prolongado una tercera parte de la longitud total; los demás son extremadamente cortos. La dorsal principia un poco mas allá del centro de la línea del dorso sin estar precedida de ninguna espina libre: sus radios son cuarenta y cuatro ó cuarenta y cinco, los cuatro primeros espinosos, pero débiles, el primero es muy corto, y los demás van creciendo hasta el cuarto que es el mas alto, pero no pasa de una quinta parte de la altura del cuerpo; en seguida van en disminución hasta el trece ó catorce despues del cual todos son casi iguales y muy cortos. La anal principia cerca de las ventrales, no estando separada de ellas mas que por el ano. Tiene treinta y un radios, todos muy cortos, muy comprimidos y cuyas ramas se esparcen en forma de pequeños abanicos tan anchos como largos y casi enteramente envueltos en la continuación de la piel del vientre, de modo que mas bien que aleta representan una franja de festones. La caudal es ahorquillada y tiene sus dos lóbulos muy separados, siendo la largura de cada uno como la tercera parte del resto del cuerpo, y la distancia de una á otra de sus puntas como una cuarta parte superior á su longitud. Tiene como generalmente sucede diez y siete radios enteros, pero los de la base son considerables. La longitud del último constituye las dos terceras partes del primer radio entero, los demás siguen en disminución.

FAMILIA DE LOS TEUFIAS.

Hé aquí una familia enteramente compuesta de peces exóticos, y que siendo tan numerosa en la actualidad apenas suministró ocho ó diez especies á los metodistas de fines del último siglo, y aun estas se hallaban involucradas en diferentes géneros sin consideración á las naturales afinidades que presentan entre sí. Gronovio habia sin embargo establecido un género que en su concepto comprendia los que hoy se conocen por los nombres de *acanturos* y *amfacantos*, y que en realidad contenia una especie del uno y del otro.

El nombre de Hepatus que le dió aquel naturalista se aplicaba entre los antiguos á un pez del Mediterráneo difícil de determinar, pero que ciertamente no pertenece á ninguna de las especies que estableció Gronovio; pues las dos son procedentes del Océano de la India.

Linneo adoptó ese género, cambiando únicamente su nombre en el de *Teutis*, mucho mas oportuno, como que es el nombre griego del calamar, *lorigo*. Denominó *teutis javus*, la especie que Gronovio llamaba *amfacanto* y *teutis hepatus* al *acanturo*. El puesto que adjudicó á esos *teutis* entre los siluros, y los loricados no fue conveniente y hasta podría dudarse que de la posición de los ventrales pueda tomarse argumento suficiente para colocarlos entre los abdominales. Por otra parte que no se hizo bien cargo de sus analogías teniendo presente que entre sus *quetodontes* dejó muchas especies enteramente semejantes por sus caracteres al *teutis hepatus*.

Forskál fue el primero á quien debe adjudicarse el mérito de haber mediante la observación reproducido los verdaderos caracteres y relaciones de muchos de estos peces formando dos géneros, que son el de los *liganos*, que comprende *teutis javus* y el de los *acanturos* que abrazan el *teutis hepatus* en el cual incluyó también los nasones Forster sin conocer ó sin fijar su

El cuerpo de este pez está cubierto de una piel lisa y satinada, en cuya superficie se ven diseminados muchos puntos que no son perceptibles al tacto. La línea lateral campea á lo largo de la quinta parte superior de la altura formando una curva semejante poco mas ó menos á la del dorso, pero aproximándose un poco hacia la extremidad. Termina súbitamente antes de llegar á la parte de cola que está detrás de la dorsal y la anal. No hay escamas, ni quilla á lo largo de esta cola, y solo se echa de ver la ligera prominencia de las vértebras al través de la piel.

El dorso parece teñido de un color aplomado que insensiblemente va cambiando en plateado, cuyo color brilla también vistosamente en los perfiles laterales de la cabeza, en los flancos y en el vientre. El dorso y la parte baja de la línea lateral se ven salpicados de manchas redondas nebulosas, negruzcas y bastante inmediatas. Las aletas parecen ser de un gris amarillento y el largo radio de las ventrales es en parte plateado y en parte oscuro. A juzgar por el diseño chino de que ya se ha hablado el aplomado sería en vida del individuo algo verdoso y las manchas algo violáceas.

El mayor individuo que Cuvier tuvo ocasion de ver tenia seis pulgadas y media de longitud por cuatro de altura y era procedente de Java. En su estómago se encontraron escamas delgadas, plateadas y brillantes como las de los clupeas.

atención en los trabajos de Forskál dió el nombre de *harpurus* al género que este habia denominado *acanturo*; pero Bloch y Lacépède han seguido con preferencia esta última nomenclatura.

Por lo tocante á los *liganos* es de advertir que los metodistas se olvidaron de cuanto Forskál habia dicho acerca de ellos. Commerson los reprodujo con el nombre de *buro*, Houttuyn con el de *centrogaster* y Bloch con el de *amfacantus*; este último ictiólogo fue el que en su *Sistema póstumo* dió á conocer la identidad de unos peces tan diversamente denominados.

Desde Forskál los monaceros de Bloch, ó sea nasones de Lacépède han sido justamente separados de los *acanturos*, y Lacépède añadió á esos géneros los que él habia designado con los nombres de *prionuros* y *aspiruros*; pero este último no se funda mas que en un error de hecho.

A estos géneros de *amfacantos*, *acanturos*, *prionuros* y *nasones* que adoptó Mr. Valenciennes, hay que unir otros tres que se colocan á continuación de estos últimos, pero con caracteres propios y con los *axinuros* los *prionodontes* y los *queris*, de todos los cuales el citado continuador de esta historia formó un grupo que podría muy bien ser considerado por los naturalistas como subordinado á la gran familia de los escomberoideos sin faltar á ninguna de las afinidades naturales. No hay que perder tampoco de vista que sus especies se alimentan segun parece con preferencia de sustancias vegetales, segun lo indican los restos hallados en su estómago y la anchura de sus intestinos.

Ademas todos presentan forma ovalada y comprimida; una boca poco abierta no protractil; los dientes en una sola fila en cada mandíbula, y el paladar y la lengua lisos; una sola dorsal y otras semejanzas que se comprenderán con mas facilidad despues de haber estudiado en particular sus diversos géneros.

GENERO PRIMERO.

ANFACANTOS, LLAMADOS POR OTRO NOMBRE SIGANOS, BUROS Ó CENTROGASTEROS.

El cuerpo ovalado y comprimido de estos peces, su boca hendida y poco extensible; sus dientes pequeños, dentellados y dispuestos en una sola fila; sus cinco radios branquiales, cuyo último se halla dilatado y oculto en el istmo: la espina recostada hacia la parte anterior de su dorsal; la altura uniforme de esta aleta; las numerosas espinas de su anal, y sobre todo, la circunstancia única entre los peces de ser el radio interno de sus ventrales espinoso como el externo, constituyen un pequeño grupo tan natural, como distinto de todos los demás.

Sin embargo, Linneo estableció una especie en sus *teutus*, y otra en sus *esparos*. Bloch y Parkinson colocaron una entre los *Quetodontes*; Forskál les dió lugar entre sus *escaros*; si bien posteriormente se propuso formar un género á parte con la denominación de *ligano*. Houttuyn creó para ellos el género *centrogaster*, que luego destruyó involucrándolo con especies exóticas. Commerson compuso con ellos su género *buro*, y Bloch finalmente en su *Sistema póstumo*, el género *amfacanto*. De manera, que unos naturalistas tan distinguidos, por otra parte han desconocido la identidad de unos seres tan confusamente revueltos hasta el punto de que en las obras de Lacépède, muchas de sus diversas denominaciones parecen representar peces, no solo de géneros, sino hasta de órdenes muy diferentes, siendo así que los que él llama *buro pardo*, *centrogaster parduzco*, *escaro sidjan*, *escaro estrellado*, *quetodon estriado*, *quetodon manchado*, y algunos otros, no son meramente mas que *amfacantos*, de los cuales no solo deberian estar muchos comprendidos en un solo género, sino hasta formar una sola especie.

Por lo demás debe confesarse que la sinonimia específica de tales peces, es muy difícil, por no decir imposible, de reconocer, por haberse ocupado demasiado poco los que los han descrito, de sus detalles menos importantes, fijando únicamente su atención en lo que les parecia mas extraordinario, y que en la actualidad resulta ser comun á todos los que componen el género.

Una notable particularidad de su construcción consiste en la longitud de los huesos estiloideos de su espalda que no son planos, sino cilíndricos ó prismáticos, y que se prolongan encorvándose hasta unirse en su extremidad con los primeros interespinosos de la anal.

Mr. Geoffroy Saint-Hilaire fue el primero que, en su Memoria sobre la estructura de la espalda de los peces y en su Filosofía anatómica, dió noticia de esta parte de su organización.

Todas las especies conocidas de este género, son procedentes de los mares orientales, advirtiendo que entre ellas no debe contarse, como lo hace Bloch, el *perca ascensionis* de Osbek; que hemos ya visto no ser mas que un *holocentro*.

AMFACANTO DE JAVA, Y EL DE RUSSEL.

(*Amphacanthus javus*, Valenciennes; *teutis Javus*, Lin.)

Esta especie, primera que aparece en las obras de los metodistas, es comun en Pondichery, y suele encontrarse en otros muchos puntos del mar de Indias.

Su cuerpo es aplanado por los lados, no comprendiendo la cola, su contorno vertical es un hermoso óvalo. El color que domina en todo su cuerpo es de un matiz oscuro, salpicado de pequeñas manchas pá-

lidas bastante inmediatas, que se van redondeando al llegar al dorso, y tomando forma ovalada en los costados del individuo, prolongándose mucho mas hacia la parte inferior, y formando por último, fajas longitudinales que desaparecen en el matiz general y poco pronunciado del vientre.

En Pondichery le dan los indios tamules el nombre de *vara-mine*, y suelen pescarlo en abundancia en la embocadura del río Arian, pero rara vez en la rada. Mr. Raynaud trajo ejemplares de Pondichery, de Batavia y del estrecho de la Sonda. Su carne es buena para comer.

Esta es la especie que Gronovio describió y representó, y de la cual compuso Linneo su *teutis javus*.

Bloch y Lacépède no estuvieron oportunos en aplicar el artículo de Gronovio á su *quetodon manchado*, ó sea *amphacanthus guttatus*. El mismo Gronovio se engañó al tomar por imagen de su pez cierto diseño ejecutado por Valentin que representa un *acanturo*.

Russel da un hermoso diseño de este *amfacanto* en la Historia de los peces de Vizagapatam, donde dice que los pescadores le dan el nombre de *Worahwah*, pero nada refiere acerca de sus costumbres. Añade en seguida la descripción de otro *amfacanto*, que los pescadores de aquel país confunden con el precedente; pero en concepto del mismo zoólogo, y del continuador de esta historia, merece distinguirse con el nombre de *AMFACANTO DE RUSSEL*.

Su cuerpo es mas alto y corto que el de la especie denominada de Java, y el hocico se presenta en forma mas obtusa, por que la línea del perfil sube con menos oblicuidad. Su piel es coriácea, sin escamas visibles, y segun Russel de color blanco, algo oscuro en el pecho y el vientre, negro, ó jaspeado de negro en el resto del cuerpo, y listado de amarillo oscuro.

El individuo que Cuvier pudo ver, media siete pulgadas inglesas de longitud.

AMFACANTO JASPEADO.

(Valenciennes.)

Los Sres. Quoi y Gaimard trajeron del archipiélago de las Marianas otra especie muy hermosa. Su forma general es oblonga, su altura está comprendida tres veces en su longitud, y cinco su cabeza, tan alta como larga. Su caudal al estar abierta, parece como truncada. Todo su cuerpo está teñido de azul claro, que se cambia en blanco sobre el vientre, y casi enteramente cubierto de líneas de color de violeta mas anchas que sus intervalos; las de los costados son casi longitudinales; pero las del dorso forman diversos contornos y laberintos, y algunos anillos irregulares. Esta circunstancia contribuye á que el todo aparezca como jaspeado. En las aletas se distinguen algunas nebulosidades, y las pectorales son de un gris amarillo uniforme.

Esta es la única de las especies á que pueda referirse el *sparus spinus* de Usbek, que presenta todos los caracteres de los *amfacantos*, y que segun aquel discípulo de Linneo dijo, tiene el vientre blanco y los lados teñidos de líneas tortuosas azules (*lituris ceruleis repandis variis pictus*).

Pero téngase cuidado de no confundir con este *amfacanto* el pez de Læfing, del cual Linneo hace uno de los sinónimos del *espino*, y que solo por sus tres espinas anales constituiria evidentemente otro género. Ademas, el *amfacanto* procedia del Océano, y Usbek habia cogido el suyo cerca de la isla de Java.

Vlaming y Renard dan al *amfacanto* de que nos estamos ocupando, el nombre de *ongtrat*; pero Valentin lo denomina *ikan-berombac*, ó sea *pez ondeado*, asegurando que adquiere grandes dimensiones y que su carne es crasa y de excelente sabor.

Una especie inmediata á la que se acaba de describir, es la que Valenciennes designa con el nombre